



RAMÓN ROCAMORA

ESCRITOR

«EL FÚTBOL ES REDUCTO DE MACHOS ALFA; NI MUJERES NI GAIS PARECEN TENER CABIDA»

Ramón Rocamora, pseudónimo de un periodista deportivo que prefiere el anonimato, relata los trapicheos, secretos y machismo de la industria del fútbol

► TEXTO: NICOLÁS CARREIRA

Como profesional, me sonrojo cuando veo en la televisión que el nuevo tinte de pelo de un jugador ocupa varios minutos en un programa al que llaman de deportes»

Empezando por su nombre, ¿existirían ciertos peligros contra usted si su nombre saliese a la luz? ¿Cree que sus compañeros podrían contribuir a esta obra?

Sinceramente, prefiero no arriesgarme y dejar que esa incógnita no se resuelva. Cualquiera que se dedique al periodismo deportivo y lea la novela sabe que solo he contado una pequeña parte de las cosas que ocurren y que nadie se atreve a contar. Si nadie se atreve por algo será, ¿no cree?

¿Es 'Fútbol, sexo, negocios y otras mentiras' en cierto modo aquello que no se puede contar en información deportiva?

Exactamente, eso. Como profesional me sonrojo cuando veo en la televisión que el nuevo tinte de pelo de un jugador ocupa varios minutos en un programa al que llaman de deportes, sin embargo, no hay cabida al análisis de otras muchas cuestiones extradeportivas que yo cuento en el libro. Creo que el formato novela es ideal para poner sobre la mesa esas otras cosas que ocurren detrás de algunas puertas de despachos y que no se cuentan.

En esta novela usted habla del mercado de personas y la corrupción del fútbol. ¿Se ha desarrollado una mafia paralela?

Hablamos de contratos multimillonarios de compra, venta y traspasos de jugadores y lo hacemos sin ser demasiado conscientes de que el objeto de esos contratos son jugadores de fútbol, es decir, seres humanos. ¿Acaso no es eso un mercadeo? Siempre que hay poder y dinero de por medio se da la posibilidad de generar intereses poco transparentes entre la gente con menos escrúpulos que aprovecha la oportunidad.

Machismo y homofobia. ¿Es realmente el fútbol una de las cunas de estos problemas en la sociedad?

El fútbol es un reducto de machos alfa, un mundo fundamentalmente masculino donde ni la mujer ni los homosexuales parecen tener cabida, especialmente estos últimos. A las mujeres les sigue costando mucho abrir camino en este sector, por ejemplo a las mujeres periodistas, y el fútbol femenino apenas tiene visibilidad mediática.

¿Le consta la homosexualidad de futbolistas de primera plana que lo ocultan tras la imagen de familia debido a presiones de contrato o al propio equipo?

Yo le devolvería al lector de esta entrevista la pregunta: «¿Alguien me puede decir el nombre de algún jugador en activo que haya salido del armario públicamente?». La respuesta es no, porque

no los hay. La novela rescata la historia real del, hasta el momento, el único jugador en activo que lo hizo, en los años 80, y que por presiones que no pudo soportar, terminó suicidándose. Recientemente ha habido algún caso de jugadores que, una vez se han retirado, han declarado su homosexualidad, pero ningún caso en activo en el fútbol europeo.

Si pudiese contestar a los machos alfa que siguen a este deporte, ¿cuáles serían sus quejas?

Que se lo hicieran mirar. Creo que el fútbol es para ellos solo una excusa, un pretexto para dar rienda suelta a sus frustraciones, a sus inseguridades e insatisfacciones, y a una virilidad mal entendida.

El machismo que forma parte del mundo deportivo es latente en oficinas y medios, ¿por qué no se permite a mujeres la participación?

Creo que las mujeres vienen pisando fuerte en todos los ámbitos y el fútbol o el deporte en general es uno de los más evidentes. Tenemos grandísimas campeonas en muchas disciplinas deportivas y excelentes compañeras periodistas. Estamos ante una auténtica revolución femenina en este sentido, pero la sociedad parece no querer darse cuenta. En el fondo, yo creo que la mediocridad de algunos hombres que se sienten amenazados ante la fuerza y el talento femenino es lo que les cierra puertas.

Para todo aquel público que encuentra en el fútbol algo precioso, desde su experiencia, ¿se idealiza este deporte?

No nos equivoquemos, el fútbol es un deporte maravilloso, por algo lo bautizaron como el deporte rey. El problema no es lo que ocurre en el campo, todo lo que sea deporte, bajo las reglas de la deportividad, es siempre digno de aplaudir. El problema es lo que en demasiadas ocasiones envuelve al deporte, que lo ensucia, lo enturbia por cuestiones que en nada tienen que ver con lo deportivo.

¿Cuáles son los equipos, que a su parecer, han sido superiores en el último Mundial?

Este Mundial ha sido uno de los más igualados de la historia. Por ello solo nombrar uno o dos resulta muy difícil. Bélgica, Francia y Croacia han sido los que mejor fútbol nos han brindado, pero selecciones como Senegal, Japón o Colombia, que no llegaron tan lejos, han sabido demostrar que poco a poco están consiguiendo a un gran nivel de fútbol. Como español me siento defraudado con nuestra selección pero confío en que se remonte la situación en el próximo europeo en 2020.